

AÑO DE 1897. VILLAHERMOSA EN EL CAMINO DE DON QUIJOTE

Por Santiago Bellón Serrano

Con motivo del cuatrocientos aniversario de la publicación de la segunda parte del Quijote, Villahermosa, pueblo del tan renombrado Campo de Montiel, debe reivindicar por derecho propio su aportación al escenario de las andanzas del Hidalgo. Si en 1972 la aldea de Cañamares fue elegida como «el lugar de la Mancha» para la grabación del episodio número cinco de la serie «The adventures of Don Quixote» por la BBC de Londres¹, unos ochenta años antes, hacia 1894, Villahermosa formó parte del camino que viajeros románticos hicieron tras las huellas del Ingenioso Hidalgo, dando como resultado un documento de gran valor histórico de costumbres y paisajes del Campo de Montiel y de La Mancha.

El viaje en cuestión fue realizado por el escritor e historiador del arte franco-americano Augusto Floriano Jaccaci y por el gran ilustrador Daniel Vierge. Dicho viaje se publicaría por entregas en la revista neoyorquina «Scribner's Magazine» en 1896², y posteriormente quedaría plasmado en la edición inglesa de 1897 del libro «On the Trail of don Quixote, being a record of rambles in the ancient province of La Mancha»³. En 1901 Arsène Alexandre se encarga de la versión francesa con el título «Au Pays de Don Quichote», y en 1915 Ramón Jaén se encarga de la española «El camino de Don Quijote, por tierras de La Mancha».

El libro se estructura en siete capítulos dedicados a cada uno de los lugares que sirvieron, se supone, de inspiración a Cervantes, recorriendo así Manzanares, Argamasilla de Alba, Ruidera, Ossa de Montiel, El Toboso..., siendo en el capítulo número cuatro, dedicado a Montiel, donde se incluye a Villahermosa. Aunque Vierge realizó dibujos de Villanueva de los Infantes, Jaccaci prescindió de ellos, además de no hacer ninguna referencia de dicho pueblo en la obra. No solo realiza una descripción pintoresca de los lugares, sino también una crítica irónica y mordaz sobre los personajes que encuentra en el camino.

La reseña de Villahermosa es esta:

«Toward ten, at the end of a weary, tortuous climb, we come to some houses clustered around a big, ugly church. If even the name of a town has belied its appearance it is the name of this sordid village, Villahermosa! It is needless to describe its hovel of a posada, or the miserable lunch which we found in it. Suffice it to say that as soon as our mule could be made ready we were off again for a reconnaissance some miles south toward Montiel, in chase or romantic compensations for the trivial hardships of my Sancho Self.»

«Hacia las diez, al final de un ascenso agotador y tortuoso, llegamos a unas casas apiñadas alrededor de una iglesia grande y deslucida. Si alguna vez el nombre de un pueblo ha contradicho su apariencia, ese es el nombre de esta sórdida aldea ¡Villahermosa! No hace falta describir la casucha que tiene por posada, o el miserable almuerzo que encontramos en ella. Basta decir que en cuanto pudimos preparar la mula salimos de nuevo a dar una vuelta a unas millas al sur hacia Montiel a la caza de compensaciones románticas para las triviales penurias de mi “yo sanchopancesco»⁴.

El texto no necesita comentarios para deducir la mala impresión que causó Villahermosa al escritor: casas apiñadas, una iglesia grande y deslucida, una sórdida posada, impresiones fruto de su viaje tortuoso y consiguiente agotamiento más que de una reflexión reposada. Por estas fechas dos posadas podrían ser las mencionadas, por una lado la posada de Juan Vellón Monsalve situada en la calle Pretorio nº 7, documentada como tal desde 1886, que posteriormente será conocida como «posada de Juan Ángel», y por otro, casi lo más probable, es que fuera la de Gregorio Vellón Monsalve, hermano del anterior, cuya

¹ Reseña recogida en la web personal. <http://www.villahermosacr.es/donquijote.htm>.

² Jaccaci, A. F. (1896), «On the Trail of don Quixote» en *Scribner's Magazine*, Nueva York, vol. 20 nº 2 : 135-147. la URL es: <http://babel.hathitrust.org/cgi/pt?num=135&u=1&seq=156&view=image&size=100&id=mdp.39015015393302>

³ Jaccaci, A. F. (1896), «On the trail of Don Quixote, Being a Record of Rambles in the Ancient Province of La Mancha», Il. Daniel Vierge, Nueva, York, Charles Scribner's son, 1896: 96-97. La URL es: <https://archive.org/stream/ontraildonquixo00conggoo#page/n0/mode/2up>

⁴ Bautista Naranjo, Esther (2010), «Un americano en La Mancha tras las huellas de don Quijote: traducción y estudio de *On the Trail of don Quixote* (1897) de Augusto Jaccaci» Ciudad Real, Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, 2010: p.182.

posada se corresponde con la de los «estozas» situada en la calle de la Tizne nº 46 (hoy calle Norte) y documentada desde 1881. Ambas posadas ya han desaparecido aunque su recuerdo todavía perdura.



El posadero Gregorio Vellón Monsalve, su mujer Marcela Gallego y los once hijos, hacia 1905.

Una vez visitado Montiel y de vuelta a Argamasilla, le dedica otras palabras a Villahermosa (de nuevo, primer párrafo en inglés y el segundo, su traducción al español):

«We pass silently over the escena of this fratricidal butchery, the Castle of Montiel looming up solitary venid, while before us Villahermosa stretches a purplish silhouette of houses, like a low battlement dominated by the massive tower of its church, under a tragic sky with a Bloody squadron of fantastically shaper clouds scurrying along kike an army in rout»⁵

«Pasamos silenciosamente por el escenario de esta matanza fratricida con el Castillo de Montiel luciendo imponente y solitario a nuestras espaldas, mientras que, ante nosotros, Villahermosa despliega una purpúrea silueta de casas, como un merlón dominado por la inmensa torre de su iglesia, bajo un cielo trágico con un escuadrón sangriento de nubes de formas fantásticas que corretean como un ejército a la fuga.»

El viajero escribe uno de los párrafos más bellos y poéticos para reflejar la imagen de Villahermosa como si se tratara de la descripción de un paisaje impresionista. Jaccaci plasma sus emociones fruto de sus vivencias relacionadas con el universo idealizado de Cervantes. En estas dos referencias al pueblo, se puede ver la crítica más mordaz e irónica y posteriormente le da la vuelta y plasma una cordial y bella impresión.

Además del texto donde se menciona a Villahermosa, son de gran interés los dibujos que de la villa realizara el distinguido ilustrador Daniel Vierge, considerado como «el Gustavo Doré español».

Daniel Urrabieta Vierge, hijo del pintor, grabador y dibujante Vicente Urrabieta Ortiz, nace en Getafe en 1851 y es bautizado en la iglesia de San Sebastián de Madrid. Artista precoz, estudia con Madrazo y Haes en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando antes de trasladarse a París, donde se hizo famoso como ilustrador, eminente litógrafo y cronista gráfico. Trabaja para Victor Hugo y para Émile Zola ilustrando algunas de sus obras. En el conjunto de dibujos realizados por Vierge, resulta más fidedigno y reconocible el paisaje manchego, que los elaborados por Doré para ilustrar El Quijote. Vierge fallece en 1904, y su obra guardada en su estudio, más tarde la compró la *Hispanic Society of América* de Nueva York. Su obra se puede ver en museos como el Louvre, Museo de Orsay, Bellas Artes de Ginebra, *National Gallery* de Melbourne, etc.

Daniel Vierge realizó el viaje por La Mancha en 1893, acompañado por el pintor Carlos Vázquez Úbeda, con el fin de realizar unos doscientos dibujos que servirían para ilustrar una edición francesa del Quijote. Muchos de estos dibujos, litografiados, sirvieron para ilustrar el trabajo de Jaccaci. Tanto en la edición inglesa como en la francesa, se incluyen nueve ilustraciones en las que se menciona a Villahermosa, de las cuales cuatro son paisajes, un interior, un personaje y tres vistas de la población:

- 1) Arando en la zona alta entre Montiel y Villahermosa
- 2) Típico cabrero, esbozado cerca de Villahermosa.
- 3) Chozas de pastores, dibujadas en el camino a Villahermosa.
- 4) Pastores en el cauce en forma de cañón del torrente de invierno, entre el valle del Guadiana y Villahermosa.
- 5) El Castillo de Pedro el Cruel en Montiel, a primera vista, viniendo desde Villahermosa (el pueblo de Montiel permanece oculto tras la colina).
- 6) Aproximándose a Villahermosa.
- 7) Escena de calle en Villahermosa: la vieja dueña en primer plano, se santigua con devoción al pasar delante de la imagen de la Madona, vestida como una muñeca, y puesta en un pequeño poyo que sirve de altar en la pared de una casa. Un par de muletas a un lado de la estatua y unos pies de cera al otro, muestran la gratitud de aquellos curados por la

⁵Jaccaci, A. F. (1896), «On the trail of Don Quixote, Being a Record of Rambles in the Ancient Province of La Mancha», Il. Daniel Vierge, Nueva, York, Charles Scribner's son, 1896: p. 106.

milagrosa intercesión de esta particular imagen. Tres de los mendigos horriblemente lisiados, que uno sólo ve en España, están tirados en la acera bajo la estatua.

8) La entrada a Villahermosa La barbería enfrente.

9) Dormitorio del artista en una casa particular de Villahermosa.

Por su parte la edición posterior en español de 1915, prescinde de todos los dibujos, que sustituye por las fotografías hechas por Ramón Jaén.

De los nueve dibujos alusivos a Villahermosa son de resaltar los siguientes:



1. *Típico cabrero, esbozado cerca de Villahermosa.*



Hacia 1910. Sotero Rodríguez Corral, *el Hermano Sotero*. Pastor de Villahermosa.

El primer dibujo corresponde con un «pastor de cabras». Lleva peales, calzadillo, faja, calzón, blusa y pellica; y sobre la cabeza, montera manchega de piel. En la edición francesa se utiliza como ilustración de la portada y se vuelve a repetir en la página noventa y cinco con el pie de «TYPE DE CHEVRIER, CROQUÉ PRÈS VILLAHERMOSA».

Por su parte, la edición inglesa lo coloca en la página ochenta, sin pie de ilustración pero listado en el índice de ilustraciones como «Type of goatherd, sketched near Villahermosa» (en español: «Tipo de cabrero, esbozado cerca de Villahermosa»). Pocos años después se puede apreciar en la fotografía del Hermano Sotero, de Villahermosa, cómo Vierge reflejó con exactitud la indumentaria de la zona.



2. *Aproximándose a Villahermosa*

El segundo dibujo se corresponde con la primera impresión que de Villahermosa recibió el visitante desde la entrada a la villa por el camino de la Ossa de Montiel. En la edición inglesa ilustra la página ciento uno y prescinde del pie de ilustración, aunque está listado en el índice como «Approaching Villahermosa». Por otra parte, en la edición francesa sí se coloca –en la página noventa y seis– un pie donde se lee: «ARRIVÉE À VILLAHERMOSA», que representa el skyline de la villa en el que se distingue perfectamente el tejado de la cara norte de la iglesia, con el chapitel de la torre, calle de la Tizne, etc. Soberbio dibujo, de indudable calidad plástica y con una composición equilibrada del caserío, sin reparar en los perfiles apenas insinuados.

Tercer dibujo. Apunte en el que se puede apreciar una capillita con una imagen de la Virgen, colocada en una gran pared donde se aprecia una reja de forja y un portón. El edificio está rematado por una potente cornisa.

En la edición inglesa está reproducido a toda página en la página ciento cinco con el pie de ilustración «VILLAHERMOSA».

En la edición francesa está reproducido (también en la página ciento cinco) con el pie de ilustración «À VILLAHERMOSA. – UNE MADONE».

Se trata de una pequeña capilla que resulta desconocida en Villahermosa. Aunque podría haber desaparecido y no estar localizada, tampoco está presente en la memoria de los mayores. Sin embargo lo más probable es que el dibujante equivocara su atribución. Esta hipótesis resulta probable si observamos en la página cuatrocientos veintiocho de la «Scribner's Magazine» de 1896, donde se puede ver el mismo motivo visto de perfil pero ubicado en El Toboso. También reproducido en la página ciento noventa y nueve de la versión francesa. Se trata del templete todavía ubicado, muy alterado, en la plaza de la Virgen Morenita de El Toboso.



3. Villahermosa, una Madona



4. La entrada a Villahermosa. La barbería

El cuarto dibujo está reproducido en la página ciento siete del libro en su versión inglesa sin pie de ilustración y en la página noventa y nueve de la edición francesa con el pie «ARRIVÉ À VILLAHERMOSA. – LA BOUTIQUE DU BARBIER». La barbería es perfectamente reconocible en la casa –y todavía comercio– que hace chaflán entre las calles Libertad (ahora Juan Pablo II) y Esperanza (hoy Don Manuel Martínez).

La barbería, tan bien representada, es la que tuvo Antonino Lorente Guillén en la Calle Libertad nº 2 desde 1867 hasta que en 1886 la tomó su hijo Luis Lorente de Moya quien la mantiene hasta bien entrado el siglo XX. Luis el todavía recordado como «Luisito el barbero», estuvo casado con Carlota Caravaca Villamayor.



El dibujo está realizado desde la plaza al pie de la iglesia, presenta la plazuela del Árbol, (hoy Veracruz). A la izquierda el balcón decimonónico del lateral de la *Casa Márquez* y una fachada a la plaza que no se corresponde con la gran balconada, conservada en la actualidad, de dicha casa. En esta ocasión vuelve el dibujante equivocarse con la ubicación de los dibujos. Resulta más que sospechoso que en ilustración de la página cuatrocientos ochenta y cuatro de la «Scribner's Magazine» se puede reconocer la balconada característica de la *Casa Márquez* pero colocada en la plaza de Alcázar. Por su parte los libros en inglés y francés en las páginas ciento veintidós y ciento veintiuno respectivamente, la misma ilustración la titulan como *Plaza de Herencia*. Todo indica que a la hora de elaborar las ediciones confundieron los apuntes y colocaron los pies de ilustración de forma equivocada.